AÑO XI.
Nº 494.

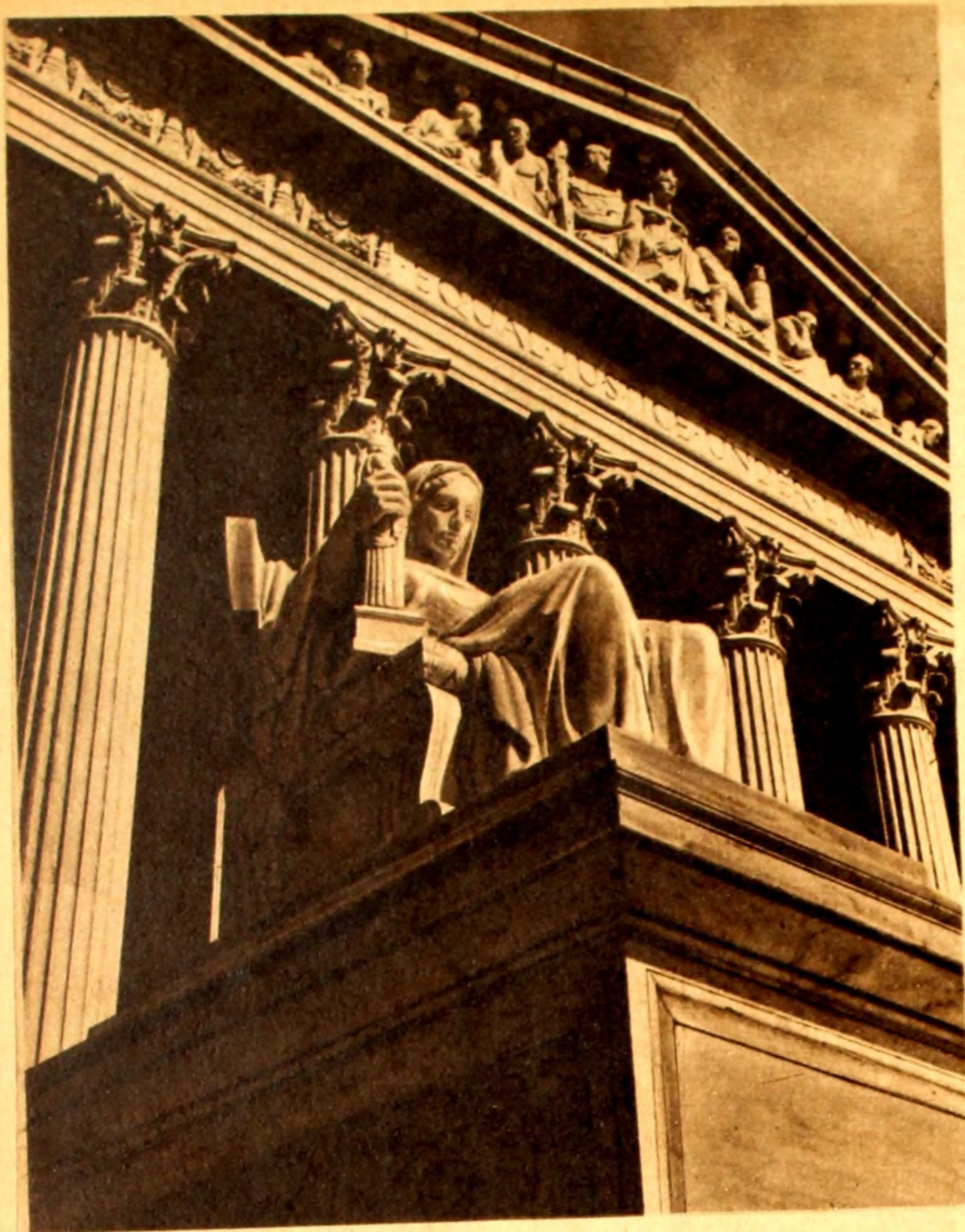
EL DIA

MONTEVIDEO,
JULIO, 5 DE 1942



ALFARERO DE MALDONADO. – Al fondo las sierras de Punta Ballena y los montes de Lussich.

FOTOGRAFIA F. MAZZONI.



DEL CAPITOLIO DE WASHINGTON: DETALLE DEL EDIFICIO DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.



FRANKLIN DELANO ROOSEVELT.

4 DE JULIO DE 1776 INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

EL nacimiento de una Nación: su independencia, viene acompañado de esperanzas e inquietudes. Se trata de profetizar su futura evolución, material y espiritual, con ayuda del ambiente en que nació y de la sangre que le dió vida: los gestores de una nación son los hombres que formaran su espíritu, y la tierra, acogedora o amarga, donde han enraizado como un árbol multiforme.

*

De sus ascendientes ingleses, heredó el colono americano un modo de vida y una filosofía, política, liberal e individualista.

A estas inmensas y misteriosas tierras llegan ya formados los grandes principios que son la herencia inmortal del hombre libre: la Carta Magna, que conquista para la Humanidad, el juicio por jurado y el habeas corpus; la Petición de Derechos establece que sólo podrán imponerse impuestos votados legalmente; la Declaración de Derechos pone en manos del Parlamento el supremo poder político.

A través de estos tres documentos, que forman la constitución no escrita de Gran Bretaña, reciben los colonos sus derechos, la elección popular de las cámaras y el gobierno representativo.

Pero a esta sabiduría que la vieja Europa les ofrece generosa podrán añadir el hondo sentimiento individualista de los puritanos, que forman uno de los primeros núcleos de colonización y la influencia de su tierra que da carácter y reciedumbre a estos hombres.

El avance hacia el Oeste les permite conquistar esas elusivas características, reconocibles por el observador pero a menudo imposibles de poner en palabras, ese rasgo peculiar, inconfundible, fecundo, de su nacionalidad.

Es cruzando los Alleghanis que se formó el norte-americano: hombre de la tierra nueva, imperfecto y magnífico, inconmensurable y limitado, tenaz e ingenuo, que tiene en sus manos, con sonriente optimismo, una fuerza capaz de la máxima destrucción y de la suprema creación.

De esa línea siempre rectificable y rectificada, que hombres de temple y energía van corriendo hacia el otro océano, surgen la simplicidad y la aventura como bienes inmediatos. Es su fuerza viva la que les impide estancarse en la estrecha franja del Atlántico, que limitan al Hudson y el Potomac, ofreciéndoles con sus espacios dilatados y silenciosos, la fuerza, la sabiduría, y la libertad de la Naturaleza.

Allí nace la influencia nacionalizante, creadora de un espíritu orgánico y propio. Los habitantes del Oeste son los primeros en comprender con intuición poderosa que la dirección suprema debía radicar en el Congreso Federal y es a él al que se dirigen desdeñando las legislaturas de los Estados.

De ese medio ambiente donde el hombre adquiere conciencia de su propia fuerza física y espiritual, de la falta de contacto por medio de representantes con la metrópoli, de la querella de los impuestos y del elemento humano, dispuesto a hacer de América un mundo mejor, surge poderosa e implacable la chispa revolucionaria.

Al colono, puritano inglés, calvinista francés y holandés lo caracteriza un rasgo común e inconfundible: el individualismo, el amor a la justicia y al derecho. Y a esta base convergirán todas las fuerzas vivas de la nación que busca su independencia y soberanía para labrarse luego un destino propio. No es extraño, pues, que la revolución de independencia sea una lucha de ideas, de principios, pautas inspiradas que la Humanidad conquista para perderlas luego, como si se afanase en construir junto a un mar, donde la marea inexorable destruirá luego la labor de aquel que se halaga a sí mismo llamándose rey de la creación.

La primitiva población puritana vivía bajo un régimen patriarcal, en el cual cada hombre no sólo era elector sino también gobernante y aunque las necesidades de una sociedad cada vez más compleja obligan a elegir representantes, nadie olvidó ese primer estado de absoluta autonomía.

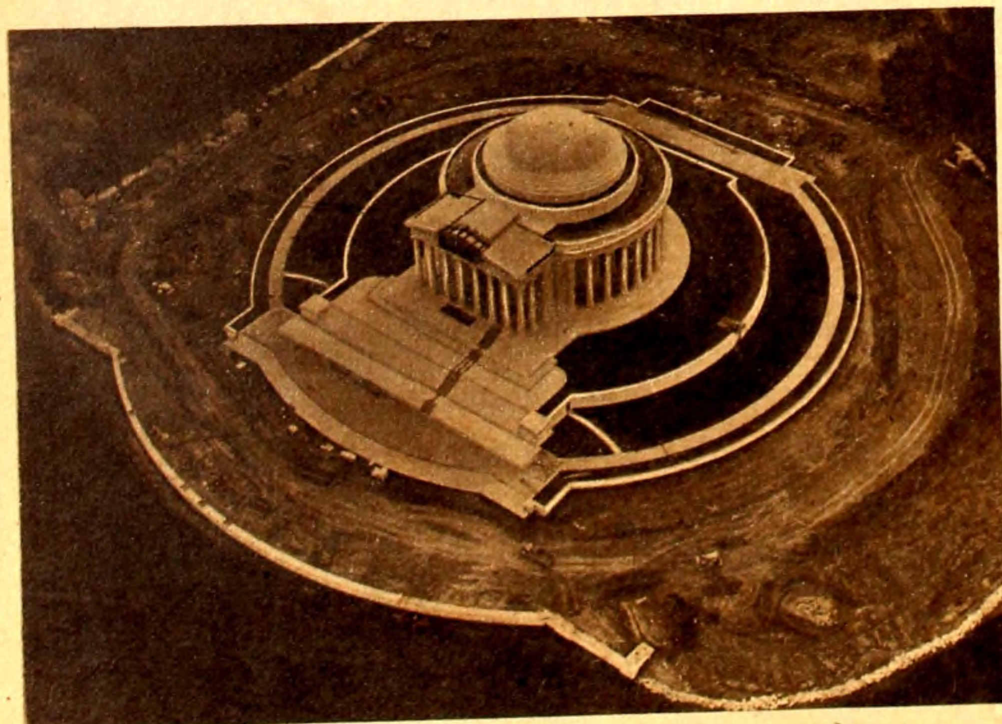
Cuando un rey de ascendencia germana trata de destruir el principio fundamental de la Petición de Derechos los colonos, impulsados por intereses comunes, conquistan su sentimiento aislacionista, presentando en los diversos congresos un frente unido.

Bajo la inspiración de Massachusetts se expresan por primera vez y unánimemente las aspiraciones de las colonias: iguales derechos que los ciudadanos ingleses, representantes elegidos por ellas mismas, no se aceptará impuesto que no haya sido votado por la legislatura correspondiente.

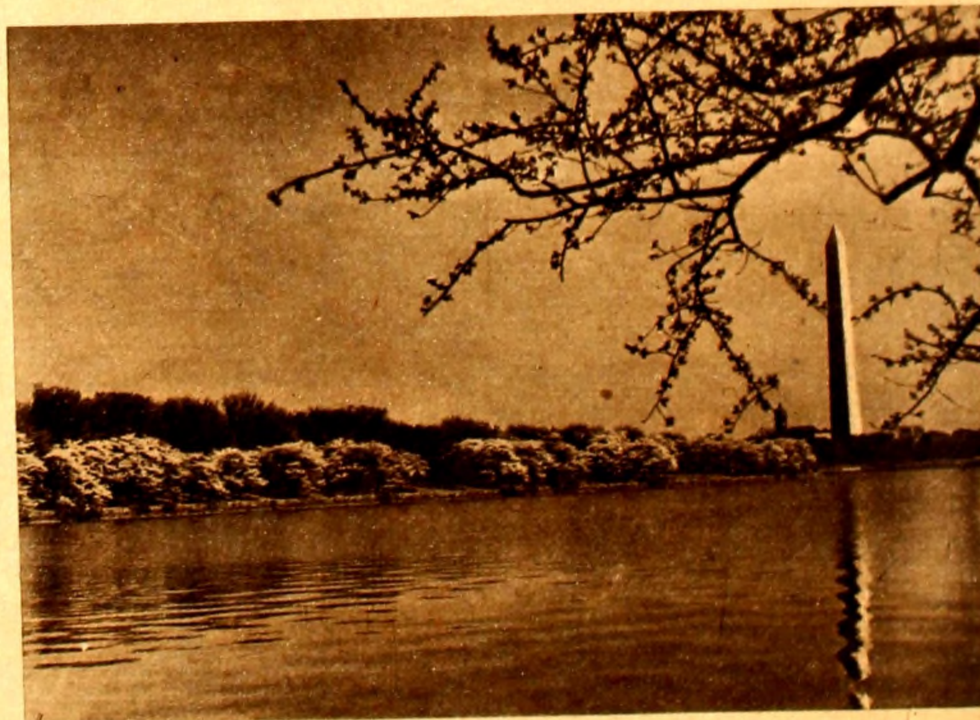
Su posición doctrinaria no se debate sólo en los congresos, sino que todo un pueblo toma posición en el conflicto y decide que considerar a estos Estados como dependientes de Inglaterra era ir contra la justicia y sus intereses. Eran parte de un todo, donde se mantendría la cohesión y el orden por medio de un poder central, necesario para la prosperidad de todos y encarnado en el Parlamento. Declaración en la que puede reconocerse a grandes rasgos el principio rector de la actual Commonwealth de Naciones Británicas.

La dependencia de ese poder central sería tan estrecha como lo permitiera su condición de pueblo fundamentalmente libre. Uno de los aspectos más interesantes de este momento es indudablemente el uso que hacen los colonos de la propia constitución inglesa para apoyar sus pretensiones. Era resguardarse en las centenarias libertades de la metrópoli para combatir un sistema político que abominaba de las luchas y conquistas de su propio pueblo.

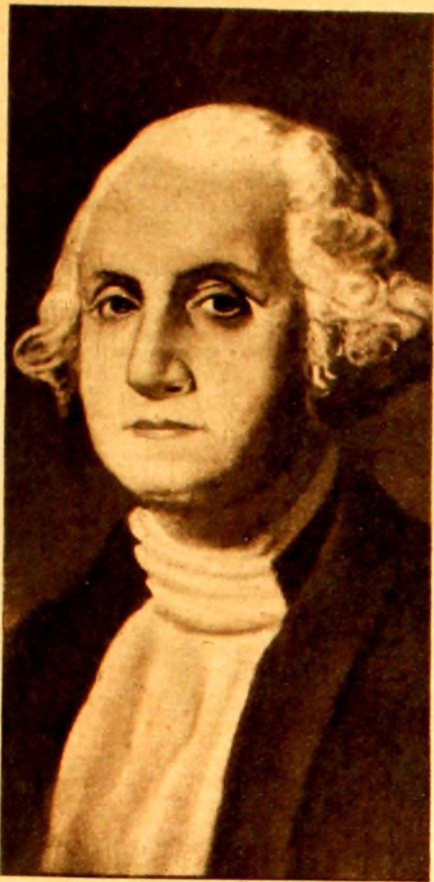
Como lo dice con tanto acierto un historiador inglés: "La victoria de los rebeldes americanos fué en realidad el triunfo de los liberales ingleses". Pero muy pronto los coloniales hablarán menos de sus derechos como ciudadanos ingleses y más de sus "derechos naturales". Es la reproducción del principio sentado en el siglo XVII por el filósofo inglés John Locke. Los derechos naturales son principalmente tres: derecho a la vida, derecho a la libertad y a la propiedad. El gobierno es un simple instrumento para conservarlos y defenderlos; nace por un pacto social entre todos los ciudadanos que abdicando algunos de sus derechos menores, hacen factible la creación de un régimen político capaz de regir la vida de la colectividad. Como sólo existe la libertad en aquellas sociedades donde cada ciudadano participa en la elaboración de las leyes que lo rigen, el impuesto sin representación era un sofisma del despotismo. De modo que los principios del contrato social, de los derechos naturales y de los derechos como ciudadanos ingleses confluyen para formar el lema de los revolucionarios: "no



EL MEMORIAL DE JEFFERSON, PARTE DEL CAPITOLIO DE WASHINGTON.



EL MONUMENTO A WASHINGTON, PARTE DEL CAPITOLIO DE LA CIUDAD DE WASHINGTON.



GEORGE WASHINGTON

queremos impuestos sin representantes".

El gobierno considerado como un pacto, es, además un antiguo principio puritano: durante la revolución de 1648, los jefes del ejército puritano presentaron a la Cámara de los Comunes un Acuerdo del Pueblo, en el cual se sostienen estas ideas.

En todas las revoluciones, la fuerza que crea el ambiente de efervescencia, de destrucción y de creación, llega a adquirir un poder tan tremendo que casi parece fatal. Llegado ese momento ya no son los hombres los que dirigen los acontecimientos sino éstos quienes manejan y a menudo destrozan a sus creadores. En la revolución de independencia de los EE. UU., las Juntas de Correspondencia concretan y encauzan las diversas tendencias antes de que se produzca ese estallar de energía.

Aglomeradas en un Primer Congreso Continental, reunido en Filadelfia en 1774, reafirmada una vez más la teoría de los derechos naturales y los impuestos libremente consentidos, queda sólo esperar lo que ya es inevitable: la guerra. La suerte de las campañas militares queda en manos del general George Washington, figura descollante y digna en la historia de su patria. De la heterogénea multitud, sin orden ni concierto, que formará sus primeros batallones, Washington hace un cuerpo disciplinado y armónico, cuyo primer resultado fué el triunfo militar y luego la creación y afianzamiento de los ideales de la nación.

Para completar el panorama de este movimiento revolucionario es preciso destacar la obra de Thomas Paine, de nacionalidad inglesa pero radicado en las colonias, que atacando el régimen monarquico y los males de la sucesión hereditaria, robustece el sentimiento republicano, no sólo en las colonias inglesas sino en la América española. La revolución comenzaba a dar sus frutos en el continente americano.

Hasta que el 4 de julio de 1776 se da a conocer la Declaración de Independencia, donde se concretan las aspiraciones ya estudiadas y se juzga la política de la metrópoli respecto a las colonias.

El documento fué redactado por Tomas Jefferson y recibió muy pocas correcciones de los demás congresales. Ya en su obra "Visión sumaria de los derechos de la América Británica" había Jefferson propuesto soluciones muy bien fundadas aunque demasiado extremistas para el gusto de sus conciudadanos: negaba la autoridad del Parlamento inglés sobre las colonias y sostenía que la unión de las colonias y Gran Bretaña existía sólo por intermedio del rey. Su teoría de la soberanía popular y los derechos naturales hallaron expresión en las palabras iniciales de la Declaración: "Son verdades indiscutibles para nosotros, que todos los hombres nacen iguales; que a todos se les han concedido ciertos derechos inalienables entre los cuales están los de la vida, la libertad y la felicidad; que los hombres para asegurarse estos derechos han constituído gobiernos cuyos poderes emanan del consentimiento de los gobernados. Que cada vez que una forma de gobierno contraría esos fines, es derecho del Pueblo alterarla o abolirla e instituir una nueva, basada en principios tales que contribuyan más eficazmente al logro de su seguridad y felicidad... Cuando una larga sucesión de abusos y usurpaciones persiguiendo invariablemente el mismo objeto, muestra un designio de reducir al pueblo al despotismo más absoluto, éste tiene el derecho y el deber de derrocar tal gobierno y proporcionarse nuevos guardianes de su seguridad futura".

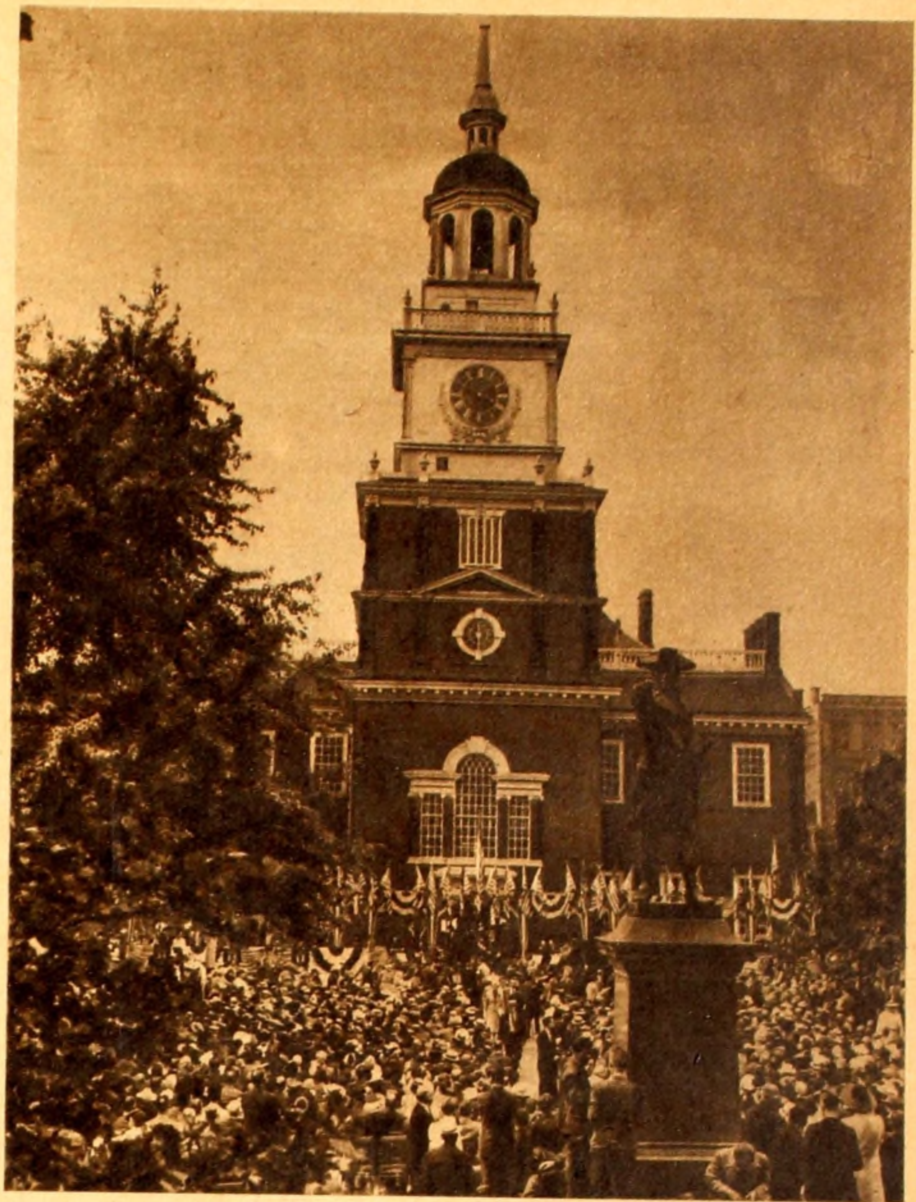
No será fácil encontrar en esta Declaración algún concepto nuevo; como todos los grandes, los eternos principios que rigen la conducta social del hombre han sido ya expresados por aquellos capaces de formular en una u otra época las verdades imperecederas. La teoría de la reversibilidad de los derechos o de la revolución legítima es uno de los conceptos más fecundos del documento: basándose en él han conquistado los pueblos su derecho a la felicidad y al bienestar. En el futuro inmediato fué una de las causas de las revoluciones sudamericanas. El hombre por un imperativo de su dignidad y de su historia, como creador de una civilización ascendente, no sólo puede sino que debe alzarse contra el tirano y defendiendo su propia libertad defender la de la especie, de la que él es custodio.

Así se formuló por primera vez en el continente americano el principio de la democracia, es decir la posibilidad para cada ser humano de cumplir su trayectoria y su destino con el mínimo de restricciones compatibles con el orden general y común.

Todos los días oímos definiciones cada vez más perfectas y depuradas del sistema, pero para todos, técnicos o legos, significa en último análisis nada más que lo dicho: una atmósfera despejada donde convivan en el respeto mutuo las distintas tendencias.

La libertad no se gana fácilmente y una vez conquistada debe vigilarse cuidadosamente: este es el momento para los EE. UU. y para toda América de recapacitar y avaluar esos principios, con más hondura que nunca.

Elsa PERCIVALE.



VISTA DEL HALL DE INDEPENDENCIA DE PHILADELPHIA, DONDE SE GUARDA LA FAMOSA CAMPANA DE LA LIBERTAD.



EL FAMOSO CUADRO DE EMANUEL LEUTZE "WASHINGTON ATRAVESANDO EL RIO DELAWARE", EXHIBIDO EN EL MUSEO METROPOLITANO DE ARTE DE NUEVA YORK.



LA TUMBA DEL SOLDADO DESCONOCIDO EN EL CEMENTERIO NACIONAL DE ARLINGTON, VIRGINIA..



PORTADA EN PIEDRA. SIGLO XVI.

CALLES DE POPAYAN

EN el artículo anterior hacíamos la siguiente observación, al referirnos a Popayán: "...Su calidad no se refiere únicamente a los monumentos religiosos, sino que la casa-habitación de los tiempos de la colonia ha dado a la ciudad un extraordinario valor de unidad y armonía"...

A través de esta peregrinación arquitectónica por Sud América quizás podamos fijar únicamente otro punto donde la arquitectura civil, representada por la casa-habitación, haya podido tener en los tiempos de la colonia una manifestación de calidad comparable al principal tema tratado siempre por los colonizadores españoles, la arquitectura religiosa: es ese lugar, la ciudad de Salta en la República Argentina. Dentro de un esquema sumamente reducido hicimos, al comentar Salta, la siguiente anotación: "...famosa por su arquitectura del coloniaje. Entre los buenos ejemplos de esa época está el Convento de San Bernardo, recostado... el Cabildo, con su largo pórtico sobre la Plaza principal y varias casas particulares"... Quizás primera y única cita en la que abunda más el elemento arquitectónico civil que el religioso.

Popayán puede muy bien vanagloriarse de los dos temas tratados principalmente por sus arquitectos en los siglos XVI y XVII: los ejemplos de iglesias y conventos no se destacan netamente de entre el conjunto para imponer una superioridad absoluta, una regla, un ejemplo a seguir, como sucede en Quito, sino que constituyen la misma manifestación arquitectónica que en lugar de conformarse a seguir las líneas parejas de las casas, a que ya venía habituada, se levantó algo más, llegó a un campanario, quedó sonando en las campanas, bajó al portal esculpido en piedra, formó la nave más grande que todas las otras salas, y luego siguió su recorrido sin perturbarse y sin quedarse como ensimismada a contemplar su obra.

Creo que podríamos definir la calidad total de la ciudad de Popayán diciendo que reina allí el justo medio aristotélico. Su altitud no es exagerada para ser ciudad de cordillera; su clima es intermedio entre invierno y verano, los cerros que la rodean y el valle se compensan, sus flores perfuman el aire dejando una fragancia agradable que no causa molestias, en las calles aún se conservan aquellos jinetes que vistiendo "zamarros" vienen en sus pingos lustrosos como en otras épocas. Y se ven las plazas con árboles altos, cubiertos de flores que tapan la tierra, con algunas fuentes que dejan cantando un chorro de agua que allí juguetea; y se ven las casas todas bien cubiertas por grandes tejados de teja que salen afuera del muro protegiendo el paso de los que caminan por la estrecha acera. Y allí en cada casa las habitaciones que rebrillan todas de limpias y aseadas como bien lustradas con alguna cera, los patios, ni grandes ni chicos, pero repoblados de arbustos y flores que al aire perfuman y a la vista alegran.



EDIFICIO DE LAS OFICINAS DEL GOBIERNO.



LINEA DE CASAS BAJAS

Es el mismo ambiente de limpieza el que se observa en las calles y el que se respira en el interior de las casas. El cuidado de los viejos muros también se refleja en las portadas labradas en madera, en los visillos que alegran puertas y ventanas, en las plantas, los muebles, las flores. Y aquellas casas viejas tienen, en su gran parte, una honrosa documentación o intervención histórica: en muchas de ellas descansó Bolívar, el Padre de la Patria, a su paso por Popayán: otras han sido cuna de hombres famosos; en aquélla vivió Jorge Isaac; varias acogieron los últimos suspiros de honorables hijos de la patria, guerreros, poetas, historiadores, políticos, y la ciudad entera



"...CHAPAS DE BLANCO MAMOL CON INSCRIPCIONES".

se vanagloria de ser el más grande receptáculo colombiano de esas honras. Chapas de blanco mármol con inscripciones nos recuerdan a nuestro paso fechas y nombres y no podemos menos que experimentar un sentimiento de respeto ante el lugar que vió palpitar la vida de hombres metidos en las páginas de nuestra historia y ante la devoción que la ciudad de Popayán les conserva.

G. JONES ODRIOZOLA.

(Fotografías del autor).



EL REPARTO DE LECHE.



RITMO DE VENTANALES EN PIEDRA.



"...GRANDES TEJADOS QUE SALEN AFUERA DEL MURO..."

IMPRESOS RESURRECTOS

Si la reaparición de un libro nuevo configura en ocasiones algo como la aparición del libro mismo, en tal caso hállase el de José Luis Bustamante que lleva por largo título "Los cinco errores capitales de la Intervención Anglo-Francesa en el Río de la Plata", obra que apareció en nuestra capital en 1849 y está íntimamente ligada a la gesta heroica de los hombres de la Nueva Troya.

Y cuando se dice que reimpresión y aparición toman visos de sinónimo, es porque el libro de Bustamante constituía una rareza tan grande entre los historiadores y hombres de letras que Dardo Estrada en su fundamental inventario de 1912, lo anota como uno de los pocos libros que no tuvo a la vista debiendo conformarse para confeccionar la respectiva ficha bibliográfica con los datos que pudo aportarle Zinny.

Es, posiblemente, el más raro de todos los libros de historia impresos en la República.

*

Dedicó Bustamante su estudio a S. E. el Sr. Don Joaquín Suárez presidente de la República en testimonio de aprecio y respeto intelectual y salió por las prensas de la Imprenta Uruguayana, Nº 205 de la calle de Buenos Aires, en pleno sitio de la capital.

Lo reducido del tiraje contribuyó de un modo eficaz a que la obra se eliminara tan pronto del mercado que el distinguido historiador argentino J. L. Busaniche, prologuista de la edición porteña, lo llama "-bro de muy difícil alcance por su rareza y los altos precios a que se cotiza", resultándole inexplicable que tal obra haya permanecido casi inédita en el Río de la Plata.

Ningún otro libro encierra en menor cantidad de páginas información más completa y auténtica sobre la artera diplomacia de Rosas.

Bustamante, — nacido en San Nicolás de los Arroyos, Provincia de Buenos Aires — que sucesivamente había ejercido funciones de secretario de los generales José María Paz y Fructuoso Rivera, tenía habilitación propia para hablar de temas como el de su libro pues "estuvo siempre muy próximo a los dirigentes de la Defensa y del Gobierno de Montevideo, alternó con los prohombres del unitarismo y conoció de cerca a los diplomáticos europeos que visitaban a menudo la plaza".

De esta manera le sobrarían las ocasiones y las facilidades para hacerse de una documentación importante y para obtener bibliografía periodística europea que utilizó y quién sabe, asimismo cuánta y cuán valiosa información personal le fué dado recoger una vez que, como dije, conoció a la mayoría de los personajes actuantes en las prolongadas y engorrosas negociaciones con el taimado y escurridizo tirano de Buenos Aires.

Cuando Bustamante sacó a luz su obra tenía por cierto que José Mármol, emigrado como él, se ocupaba en esos precisos momentos de escribir la historia completa de la intervención anglo-francesa, publicación que saldría por entregas y "la primera y más acabada de tan importante asunto", según sus mismas palabras.

Pero la historia en que decíase estaba trabajando el autor de "Amalia", no llegó a aparecer nunca, de modo que el título de primera — cuando menos — vino a corresponderle al libro del conspicuo secretario de Don Frutos.

Libro escrito "con exaltado criterio de partidista y abierta execración a Rosas", sus juicios alcanzan también al general Manuel Oribe.

"Pero ello — advierte el mismo historiador que cité mas arriba — no supone en absoluto la tergiversación de los hechos relatados ni el menor escamoteo de la verdad".



JOSE LUIS BUSTAMANTE, AUTOR DE UNO DE LOS LIBROS MAS RAROS ENTRE LOS IMPRESOS EN LA REPUBLICA.

Por otra parte — planteadas las cosas en el terreno de la verdad pura no creo que sean rectificables en el fondo — a pesar de todo — los párrafos de juzgamiento del 2º presidente de la República que figuran en el Discurso Preliminar.

"El general Oribe, bajo las órdenes de Rosas, y al frente de un ejército de éste, se ocupaba a fines del 40 y 41 de terminar la horrible obra de asolar y despedazar, hasta en sus cimientos, a los infortunados pueblos de la República Argentina, para convertir más tarde contra el corazón de su propia Patria las armas extranjeras, que sin pudor, había mandado en el Quebracho y en San Calá, sirviendo de vil instrumento a las furiosas venganzas de aquel Dictador, contra los esfuerzos gigantes de la libertad en aquellos infortunados pueblos".

"Ellos no conocían — sigue diciendo — al general Oribe: no le habían hecho ningún mal, ni recibido de él ningún bien: jamás había figurado en aquellas regiones al lado de los grandes caudillos de la anarquía como Quiroga y López; ni cerca de los famosos generales de la Independencia, como Belgrano y San Martín.

"Los pueblos argentinos combatían por sus libertades, por su propia dignidad y derechos.

"Oribe combatía por su propia tiranía y la ajena: como el esclavo por las cadenas de su señor, para que lo opriman y lo degraden más.

"Esto hacía más oprobiosa la oficiosidad de aquel general".

La aparición del libro que me ocupa, causó sensación en todos los círculos y Acuña de Figueroa le dedicó un soneto que dice así:

Tú que a la intervención anglo-francesa
Acusas **cinco errores capitales**
Y entre ellos otros mil no muy **veniales**
Que surgen a la luz de tu obra impresa;
Tú que del pueblo fiel la gloria ilesa
Haces resplandecer en tus anales,
Bustamante elocuente, aun tus rivales
Aplauden coronada tu alta empresa.
Mandeville con Hood, Howden y Gore,
Repudiarán tu historia, es consiguiente,
Tal vez alguno de ellos rabie y llore;
Mas el mundo imparcial que juzga y siente
Esa historia, y sus luces avalore,
El te honrará con lauro permanente.

*

Resurrección también, pero en el caso presente, culminando en el fin de una obra realmente admirable como ejemplar esfuerzo es también la aparición — editado por la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina, en impresión facsimilar, — del tomo V. de "El Argos de Buenos Aires".

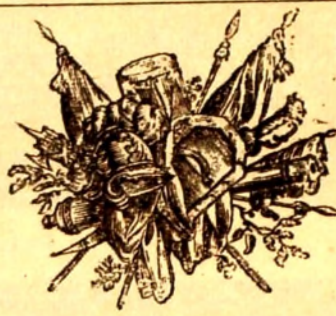
Como muy bien lo advierte el Dr. Ricardo Lerene, ilustre presidente de aquella prestigiosa corporación, la reedición del periódico poteño en forma tan costosa y delicada como ésta, es empresa cultural comparable a la reedición de la "Gazeta de Buenos Aires", que contribuye a difundir el conocimiento de una fuente de información de gran valor sobre el gran ciclo histórico de 1821 a 1825.

Difícil será hallar empresa bibliográfica que se le compare en nuestras Américas.

El tomo quinto y último, encierra precisamente materiales de mérito particular para nosotros los uruguayos pues alcanza a los meses en que se prepara y estalla la guerra que terminaría trayendo la emancipación de la provincia convertida luego en República independiente.

Acompaña a estas noticias la reproducción del extraordinario del Argos que se publicó el 5 de noviembre de 1825 conteniendo el texto de la nota por la cual las relaciones entre las Provincias Unidas y el Imperio de Brasil quedaban rotas en virtud de que el Gobierno Central estaba dispuesto a llenar su compromiso "al proveer a la defensa y seguridad de la Provincia Oriental".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



(Extraordinario.) *(Gratis para los subscriptores.)*

El Argos de Buenos-Ayres.

N. 203.—SABADO 5 DE NOVIEMBRE DE 1825.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES EXTERIORES.

Buenos Ayres, 4 de Noviembre de 1825.

Comunicacion del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de las Provincias Unidas del Rio de la Plata al del Imperio del Brasil.

El que subscribe Ministro Secretario de Estado en el departamento de Relaciones Exteriores de la República de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, autorizado especialmente por su Gobierno, tiene el honor de dirigirse al Illmo. y Excmo. Sr. Ministro do Estado en el Departamento de Relaciones Extrangeras del Imperio del Brasil para hacerle saber: Que habiendo los habitantes de la Provincia Oriental recuperado por sus propios esfuerzos la libertad de su territorio ocupado por las armas de S. M. I., y despues de instalar un Gobierno regular para el régimen de su Provincia, han declarado solemnemente la nulidad de los actos por los cuales se pretendió agregar aquel pais al Imperio del Brasil, y en su consecuencia han expresado "que su "voto general, constante y decidido era por la unidad "con las demas Provincias Argentinas á que siem- "pre perteneció por los vínculos mas sagrados que el "mundo conoce." El Congreso General de las Provincias Unidas, á quien fué elevada esta declaracion, no podia negarse sin injusticia á usar de un derecho, que jamas fué disputable, ni dejar sin deshonra y sin imprudencia, abandonada á su propio destino una poblacion armada, valiente, é irritada, y capaz de los últimos extremos en defensa de sus derechos. Por ello es que en sesion del 25 del pasado mes de Octubre ha sancionado: "Que de conformidad con "el voto uniforme de las Provincias del Estado, y "del que deliberadamente ha reproducido la Pro- "vincia Oriental, por el órgano legítimo de sus "Representantes, en la ley de 25 de Agosto del "presente año, el Congreso, á nombre de los pueblos "que representa, la reconoce de hecho reincorporada "á la República de las Provincias Unidas del Rio de "la Plata á que por derecho ha pertenecido y quiere "pertenecer."

Por esta solemne declaracion, el Gobierno General está comprometido á proveer á la defensa y seguridad de la Provincia Oriental. El llenará su compromiso por cuantos medios estén á su alcance, y por los mismos acelerará la evacuacion de los dos únicos puntos militares que guarnecen aun las tropas de S. M. I.

El que subscribe está al mismo tiempo autorizado para declarar: Que en esta nueva situacion el Gobierno de las Provincias Unidas conserva el mismo espíritu de moderacion y de justicia que sirve de base á su política, y que ha dirijido las tentativas que ha repetido hasta aqui en vano para negociar amigablemente la restitucion de la Provincia Oriental, y del cual dará nuevas pruebas cuantas veces su dignidad se lo permita: Que en todos casos no atacará sino para defenderse y obtener la restitucion de los puntos aun ocupados, reduciendo sus pretenciones á conservar la integridad del territorio de las Provincias Unidas y garantir solemnemente para lo futuro la inviolabilidad de sus límites contra la fuerza ó la seduccion.

En tal estado, y despues de haber hecho conócer al Ilustrissimo y Excelentísimo Señor Ministro de Estado y de Relaciones Extrangeras del Imperio del Brasil las intenciones y deseos del Gobierno de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, resta añadir que penderá únicamente de la voluntad de S. M. I. el establecer una paz demasiado preciosa á los intereses de los Estados vecinos, y aun de todo el Continente.

El que subscribe saluda al Illmo. y Exmo Señor Ministro de Estado en el departamento de Relaciones Extrangeras de S. M. el Emperador del Brasil, y le protesta las seguridades de su mas distinguida consideracion.

(Firmado) MANUEL JOSE GARCIA.

Illmo. y Exmo. Señor Luis José Carvalho é Melo, Ministro de Estado y de Relaciones Extrangeras del Imperio del Brasil.

IMPRENTA DEL ESTADO.

SUPLEMENTO DEL "ARGOS" DE BUENOS AIRES, PERIODICO CUYA REPRODUCCION FACSIMILAR DE 1821 A 25 CONCLUYE DE PUBLICAR LA ACADEMIA DE LA HISTORIA ARGENTINA.



BANDERA CON SU ESCOLTA DEL BATALLON "24 DE ABRIL" VISTIENDO EL VISTOSO UNIFORME CON EL QUE ESE CUERPO PELEO EN LA BATALLA DE YATAY, LA PRIMERA DE LA GUERRA DEL PARAGUAY.



CORONEL DEL REGIMIENTO DE MALLORCA, DE INFANTERIA ESPAÑOLA, QUE ESTUVO DE GUARNICION EN MONTEVIDEO A FINES DEL SIGLO XVIII. DISTINGUIDO JEFE DE PELUCA Y CASACA DE SEDA BLANCAS CON VUELTAS ROJAS. USABA BASTON Y ADEMAS EL ESPONTON, PEQUEÑA ALABARDA QUE ERA SIMBOLO DE MANDO EN LOS OFICIALES DE AQUELLA EPOCA. ESTA ACUARELA ES PROPIEDAD DE LA FORTALEZA DE SANTA TERESA.



SOLDADO DEL 1º DE CABALLERIA. — VISTE EL PRIMER UNIFORME DE CABALLERIA DE NUESTRO EJERCITO DE ACUERDO CON EL REGLAMENTO DEL AÑO 1829, OBRA DE RONDEAU Y GARZON, Y CON EL PRESTO JURAMENTO A LA CONSTITUCION EL 18 DE JULIO DE 1830.

UNA OBRA DE MERITO HISTORICO: LAS ACUARELAS DE EMILIO REGALIA

HACE unos treinta años un ilustrado compatriota residente en Europa, después de haber visitado los principales museos de las naciones del viejo mundo, escribió a un amigo suyo, radicado en Montevideo:

"Hay que reunir aunque sea en colección dibujada o pintada, todo aquello que pueda servir a los futuros pintores para obtener la posible verdad histórica.

"Por épocas o períodos históricos, documentar en dibujo o pintura: los indios primitivos — los soldados españoles de la Conquista, las carabelas de Solís — los primeros pobladores, el gaucho, los soldados y oficiales, desde Artigas hasta los soldados actuales..."

Reconocía, aquel ciudadano, el mérito de la obra ya realizada por Blanes y Sannuy; y llamaba la atención sobre lo mucho que en tal sentido aún quedaba por realizar.

La empresa, sin embargo, no era fácil. Nuestra historia escrita ofrecía grandes lagunas. Habría que investigar directamente en los Archivos Oficiales y privados, o documentarse en colecciones particulares; pero todo lo que aún quedaba desaparecería muy pronto y mucho estaba ya perdido.

La representación de uniformes históricos por medio de la pintura es fuera de toda duda la que más nos conviene, por lo práctica y por lo económica, puesto que la reconstrucción de los vestuarios auténticos es cara, difícil y requiere vitrinas y locales adecuados para su exhibición.

Fué en aquella época, que Emilio Regalía empezó a pintar sobre motivos de índole militar; especializándose, más tarde, con los uniformes de las fuerzas que actuaron en el país desde los orígenes de nuestra nacionalidad.

Muchos años de su vida, consagró Regalía a esta austera y ahincada labor, la que no fué interrumpida, ni aún cuando las actividades de este artista, fueron absorbidas por las múltiples obligaciones inherentes al elevado cargo de Tesorero General del Banco de la República, que desempeñó hasta su jubilación.

La reputación que con justicia goza en nuestro ambiente artístico el Sr. Regalía; sus pacientes investigaciones relacionadas con todo lo concerniente a los uniformes usados en nuestro país, en todas las épocas, realizados con una vocación y entusiasmo dignos de encomio, lo colocan en una situación preferencial en el dominio del complejo y difícil tema que trata.

El esmero que pone el Sr. Regalía por reconstruir fielmente los uniformes, la forma como estudia y se documenta; su escrupulosidad y precisión para los menores detalles, y el arte superior que pone para vencer las dificultades de su técnica, así como otros tratan de eludirlas, lo elevan a la altura de los pintores franceses Neuville y Detail, de fama universal, en su insuperable arte de pintar soldados.



ZAPADOR DE INFANTERIA, VULGARMENTE LLAMADO "HACHERO". ERAN INDIOS ALTOS Y GALLARDOS QUE VISTIENDO EL UNIFORME DEL REGLAMENTO DEL AÑO 1882, CON BONETE DE PIEL OSO, Y PETO DE PIEL DE JAGUAR, MARCHABAN AL FRENTE DE NUESTROS BATALLONES.



TAMBOR DE LA GUERRA GRANDE, CON GORRA DE MANGA, CHIRIPA DE MANTILLA Y DESCALZO, DEMUESTRA BIEN LA MISERIA DE LOS HEROICOS DEFENSORES DE MONTEVIDEO. DOCUMENTADO EN UN CUADRO PROPIEDAD DEL Dr. BUENAVENTURA CAVIGLIA, OBRA DEL PINTOR BAVARO RUGENDAS, QUE VIVIO EN NUESTRA CIUDAD VARIOS AÑOS DURANTE EL SITIO.

Sería muy extenso detallar, en este artículo, todas las dificultades que tuvo que afrontar el artista para poder llegar a discernir una verdad desconocida.

Le fué más fácil obtener datos de los soldados españoles que vinieron al Plata, en la Conquista y Coloniaje, que de los orientales de épocas relativamente recientes, especialmente del período que siguió a la Independencia, hasta la Guerra Grande; y de ésta a la de la Guerra del Paraguay no existe casi nada.

La falta de documentos fehacientes le obligó, en más de una oportuunidad, a recurrir a la información verbal de viejos servidores que habían actuado en cargos de responsabilidad, en la época que le tocaba estudiar.

Y en esta forma pudo reconstruir los uniformes de la caballería en 1852, de la Guardia Nacional del gobielno de Giró en 1853, de los Cazadores de la Unión y Batallón de Artillería Oriental en 1859, Batallón Bastarrica (2º de Cazadores) en 1863, y algunos otros.

"La Colección Regalía", si así podemos llamarle al conjunto de acuarelas pintadas por este artista, representa el más importante, serio y documentado trabajo que sobre uniformes militares se ha realizado hasta la fecha en la República.

Excelente material para una enseñanza objetiva, constituirá a la vez un aporte de singular valor para la confección de un "historial de uniformes" semejante al ya realizado en la República Argentina y en Estados Unidos del Brasil, por los señores Udaondo y Barroso, respectivamente.

A unas doscientas acuarelas, alcanza el total de lo pintado hasta la fecha por el artista que nos ocupa.

Cuarenta de estas pinturas han pasado ya a enriquecer el acervo del museo de la Fortaleza de Santa Teresa. Soldados portugueses, españoles y criollos de nuestra Independencia, que intervinieron directamente en la defensa o ataque de aquella monumental obra de arte militar, que nos legaron los colonizadores, se encuentran allí fielmente reproducidas.

Un cuadro ya conocido del público montevideano y elogiado por la crítica es el que representa el Batallón 1º de Cazadores con el uniforme histórico creado por Rondeau y Garzón, que desfila el 18 de julio de 1830, por frente al Cabildo, y al palco donde se juró nuestra primera Constitución.

En la exposición de Farroupilha realizada hace pocos años en Porto Alegre, se premió con una medalla un hermoso cuadro que representa la Escuela Militar de Realengo, de Río Janeiro, rindiendo homenaje a Artigas, enfrente a su monumento, en la Plaza Independencia; cuadro que se conserva actualmente en el edificio de la Embajada de Brasil en nuestra capital.

Algunas acuarelas de la colección, muy pocas, fueron publicadas por la prensa nacional y extranjera; pero la gran mayoría de aquéllas sólo han podido ser admiradas por un reducido número de personas cultas. Por esta razón, hemos creído conveniente divulgar en estas páginas algunas piezas inéditas de aquel caudal histórico, cuyas figuras nos permitirán apreciar desde el lujoso uniforme de los soldados españoles de peluca empolvada, que aportaron a nuestra civilización el aluvión de su sangre y de sus costumbres, hasta el sencillo y democrático vestuario del simpático y bizarro Voluntario de nuestros días, dispuesto a empuñar las armas en defensa de la Libertad y de los principios de solidaridad continental.

Mariano CORTES ARTEAGA.



VOLUNTARIO DEL BATALLON DE INFANTERIA NUMERO 14, SIMPATICOS Y ENTUSIASTAS DEFENSORES DE NUESTRA NACIONALIDAD QUE VISTIENDO UN HUMILDE UNIFORME DESFILARON GALLARDAMENTE POR NUESTRA CIUDAD EL 25 DE AGOSTO DE 1940.



PLAZA DEL CORRAL DE DON DIEGO. — TOLEDO. PEARSALL, RICHARD. GRABADO AL AGUAFUERTE.



LAS REJAS. — TOLEDO. GRABADO AL AGUAFUERTE. LINDSAY, SIR LIONEL. 1874.

TOLEDO, EN LA EXPOSICION DE GRABADOS INGLESES

ESPLENDIDO, digámoslo así con este adjetivo tan adecuado a la cultura a la cual vamos a aludir; verdaderamente espléndido, es el espectáculo que Inglaterra nos ha puesto delante por medio de la Exposición de Grabados Británicos modernos.

Difícil es, en esa colección, indicar los grabados mejores, e imposible señalar lo mediocre y lo malo; a pesar de que se les mire con ojos técnicamente profanos, en uno de los campos más exquisitamente refinados del arte. Paciencia medioeval y benedictina; esfuerzo de conjunto portentoso; arte de artesano, identificación prodigiosa del artista con su obra; de todo esto hay en el tema que nos ocupa, que además representa la noble continuidad de esa finísima experiencia que es la tradición inglesa del grabado. Porque el grabado y el dibujo a pluma son dos cosas tan inglesas romo la novela policíaca y la práctica de algunos deportes, valga la comparación.

El grabado y, principalmente, el grabado al agua fuerte, es la expresión más genuina de la sensibilidad nórdica que, adaptada, como todo arte vital a la naturaleza, y a su propia naturaleza, renuncia voluntariamente al color para sacar todo el partido posible de sus cielos, y de sus grises plateados. ¿En cuántos temas de esos climas, en que nuestra civilización se ha teñido, no sobra el color? ¿Qué falta hace el color en mil escenarios de nuestra vida, en la estación ferroviaria de suelo negro de carbonilla y vías plateadas por la lluvia; en el contraluz de las grúas de nuestros puertos; en la silueta de los monumentos; en el humo de las chimeneas, y en los reflejos vertiginosos de las hélices de los aeroplanos?

No obstante la técnica del aguafuertista, no tiene nada de la fugacidad de esos temas. El aguafuertista antes de llevar su buril, y su idea, a la superficie de cobre encerada donde ya no podrá enmendar un detalle, antes de echar el ácido, deberá haber ejecutado previamente su tema elegido, haberse familiarizado con el asunto y ser un formidable dibujante de trazo infalible y seguro.

Un país da grabadores cuando tiene ya otras muchísimas cosas. El grabado sólo se cultiva en aquellos climas de arte en donde hay un número enorme de dibujantes, porque es, sólo en una especie de decantación y en proporción reducidísima, como los artistas pasan del dibujo al grabado.

Estos artistas, verdaderos veteranos del lápiz, tienen que ser todos dibujantes perfectos y quizá demasiado perfectos. De aquí el que el arte del aguafuerte sea en sí, un arte un poco conservador, académico y hasta retrasado si se quiere respecto de la pintura, por ejemplo; de donde deriva el gran peligro que el aguafuerte lleva consigo, que es el de lograr después de tanto trabajo, conjuntos fríos y muertos. Y en esto radica la gratísima sorpresa que nos ha producido la formidable colección de grabados ingleses de que nos venimos ocupando, sin duda seleccionadísima, pero con todo, un alarde espléndido de cultura y de técnica.

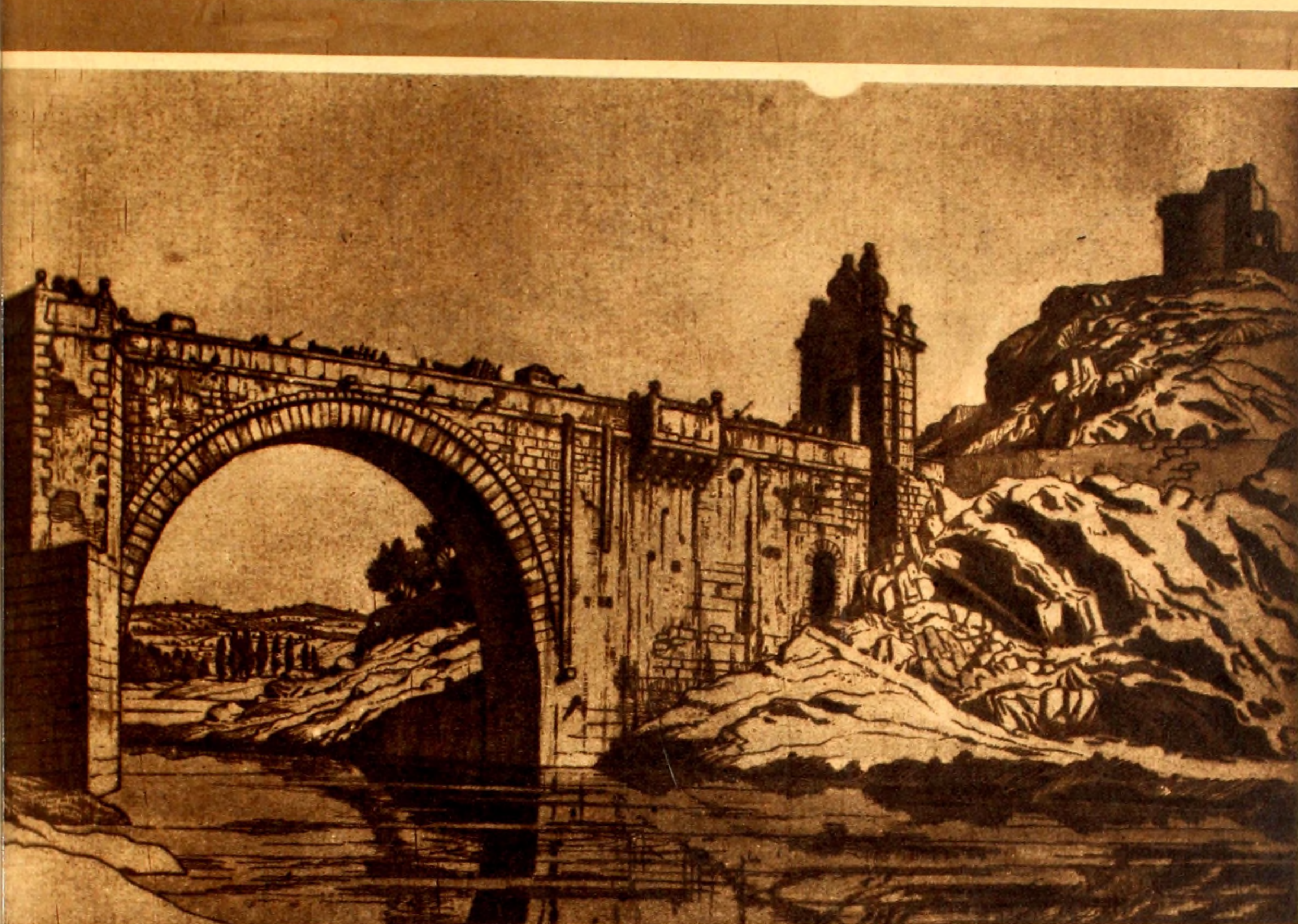
En esos grabados ingleses, la minuciosidad propia de los chinos con que están hechas las hojitas, el brillo de la hierba y de cada hierba, los rasgos de los rostros y las junturas de las piedras, no quita en modo alguno vitalidad al asunto sino que hasta le dota de movimiento de brisa en muchos casos. Pletóricos d



PONTO TOTTO. — ROMA. GRABADO AL AGUAFUERTE. FRANCK BRANSWYN. 1867.



PONT - NEUF. PARIS. — GRABADO AL AGUAFUERTE. FRANK BRANSWYN. 1867.



EL PUENTE DE ALCANTARA. — TOLEDO. GRABADO AL AGUAFUERTE. STRANG, IAN. 1886.

todos, sin excepción, esto es lo
rio y también de suavidad, lo
senta un gran contraste, por
on el arte español, en el que,
rte, quizá por características im-
r Goya, ha sido siempre una
le extremas armonías de luz y
estos excesivos y cuerpos mem-
nica muy apta para la repre-
sin duda genial, de temas so-
olíticos, pero, estéticamente te-
En el arte inglés, los aguafuer-
n a veces tonalidades de acua-
cuarelas ampliando su horizonte
s los temas y primordialmente
esentación de monumentos ar-
os en que la pá ina del tiempo,
piedras, parece estar hecha sólo
expresada por el arte del gra-

arse a la elección del tema di-
los ingleses trabajan adelan-
la experiencia de un toma vis-
tográfico. En la fachada esa de
lajoz) por Lindsay, que figura
osición, parece como que el ar-
s de captar su obra, ha estado
como un cameraman, pacientemente, el minuto en que, proyectado por el sol, el encaje negro que forma sobre el muro la sombra de la reja en forma de púlpito, apoyara su vértice en la línea que pasa por las claves de los arcos. Esto, da el encanto de una fidelidad absoluta entre el tema y el campo visual representado; fidelidad que hemos comprobado al examinar los grabados referentes a Toledo por sernos un panorama harto familiar.

No podía faltar Toledo en esta exposición, porque creemos que sea la ciudad del mundo que más les gusta a los ingleses; ciudad rival poderosísima en el turismo mundial, de las mismas Florencia y Venecia, que también, por cierto, están admirablemente representadas en el grabado inglés.

La milenaria ciudad del Tajo está en muchos grabados, y no perdida en los rincones del salón, sino ya en el número 1 del catálogo en esa "Catedral de Toledo" de Stanley Anderson, que es un verdadero prodigio de estructura plástica, y de reparto de las tintas en el claroscuro.

Y es que esta técnica le va admirablemente a la vieja capital porque Toledo, es ya en la propia naturaleza un aguafuerte, como lo es tambien, a pesar del óleo y del color, — ¡y qué colorido y qué tormenta! — en el monumental paisaje toledano del Greco, que emigró para América en 1910 y que es, desde entonces, orgullo del Metropolitain Museum de Nueva York.

De dos maneras está visto el famoso puente de Alcantara que constituye aún hoy la principal entrada a la ciudad. Una de ellas se debe, nada menos que a la mano de Strang, un entusiasta de España, autor de un famoso "Don Quijote" que ha sido después muy reproducido, y cuyo nombre ilustraba a fines de siglo todas las exposiciones europeas importantes. El artista ha tomado el valiente arco del puente, muy originalmente desde la orilla de Toledo e incluyendo un torreón del castillo de San Servando. Por el vano del arco, se ve una perspectiva de los cigarrales toledanos y en el primer plano un estudio afortunadísimo de la transparencia del agua, que es como la firma del autor.

El segundo puente de Alcantara es el de Tod y está visto desde el castillo de San Servando mirando hacia Toledo. El buril trabaja aquí muy suavemente y casi no parece un aguafuerte. Estamos ante esa palidez del grabado inglés que tanto contrasta con el arte español. El dibujo, respecto de la realidad, es casi una fotografía.

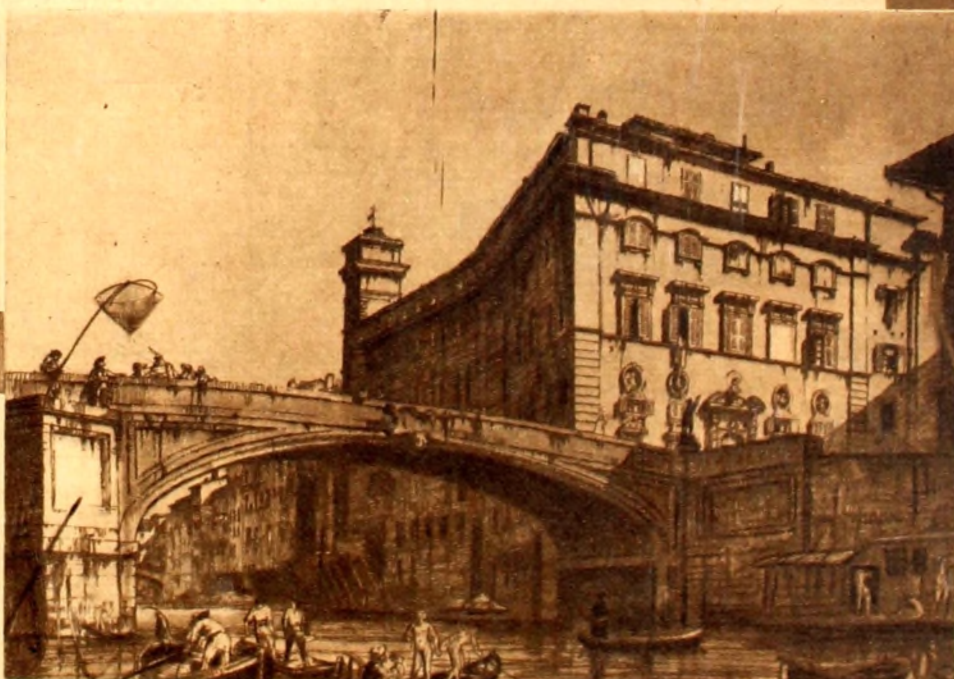
Toledo está también elocuentemente mencionado por Pearsall, en la plaza del corral de Don Diego; España, en el delicioso pueblecito catalán de la provincia de Gerona, Cadaqués, en colores, por Wilfred Wood; y, en otros muchos trabajos más de Douglas, Mac Nab, Dodd y Fairglough. Y del mismo modo otras villas de arte en el mundo, Roma y Washington, Praga, en un delicadísimo grabado en madera en colores de Platt y Canterbury...

La exposición es así, un exponente bellísimo de la universalidad de Inglaterra y una manifestación, muy oportuna ahora, del genio, de la sensibilidad y de la paciencia de uno de los pueblos grandes de la historia.

Rodolfo OBREGON.



LA TINA DE CURTIR. — GRABADO AL AGUAFUERTE. FRANK BRANSWYN. 1867.



PORTA S. TRINITA. — FLORENCIA. GRABADO AL AGUAFUERTE. UNWIN. FRANCIS. 1885-1925.



VISITA DEL DEPARTAMENTO DE CINEMATOGRAFI



EN EL JARDIN DE INFANTES.



VISITA DEL DEPARTAMENTO DE CINEMATOGRAFIA AL HOSPITAL "PASTEUR".



VISITA DE LA ESCUEL



A ESCUELA INDUSTRIAL SECCION FEMENINA.

INSTITUTO ANGLO URUGUAYO

EL Instituto Cultural Anglo Uruguayo ha tomado a su cargo la loable labor de realizar exhibiciones cinematográficas de carácter cultural en las escuelas, hospitales, refugios, etc., acompañadas de disertaciones sobre la materia por la Secretaria honoraria de la corporación, señora Mus R. B. Lewis, eligiéndose en cada caso las películas de índole adecuada a la modalidad del público espectador a que se le destina la exhibición, interviniendo en esta selección autoridades técnicas escolares, médicas, etc.

Esta obra, de tanta trascendencia cultural y espiritual, está patrocinada por las dependencias del Estado a las que concierne, prestándosele apoyo en la liberación de derechos de aduana, y otorgándosele otras franquicias. Pero no disminuye ese apoyo el mérito de la iniciativa y el valor de generosidad que corresponden al Instituto Cultural Anglo Uruguayo, y personalmente a quienes con propia dedicación abnegada la realizan tan desinteresadamente.



EN LA COLONIA MARITIMA



MERO 89 DE 2º GRADO.

COMO CUIDAR EL CUTIS DURANTE EL INVIERNO

Son bien conocidos los malos efectos del aire y del frío sobre la célula epidérmica. Por eso en invierno, el cutis se marchita, se contrae, se paspa y envejece. Los verdaderos especialistas de la piel aconsejan un poco de glicerina de almendro pura (que se consigue en frasquitos especiales) y que se hace absorber a la cara y manos con un suave masaje. El resùltado es admirable e instantáneo.


MIEMBROS DE LA ALTA CORTE DE JUSTICIA, VISITANDO LAS OFICINAS DEL CENSO E INVENTARIO DE MONTEVIDEO.


VITO DUMAS, EN LA INICIACION DE SU NUEVO VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO, AL LLEGAR A MONTEVIDEO A BORDO DE SU YACHT, SIENDO SALUDADO POR LAS AUTORIDADES DEL YACHT CLUB URUGUAYO.


PUBLICO ASISTENTE AL ACTO INAUGURAL DE LA EXPOSICION DE GRABADOS BRITANICOS


EL INSTITUTO TRAUMATOLOGICO REALIZO UN ACTO CONMEMORATIVO DE LA FECHA DEL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FUNDACION, HACIENDO ENTREGA DE DIPLOMAS A LAS ENFERMERAS RECIBIDAS ESTE AÑO.


FIRMA DE UN TRATADO CON VENEZUELA, EN EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY.



"EL AMOR NO MUERE"

SE EXHIBE EN METRO LA PRODUCCION M. G. M. EN TECNICOLOR, CON UN REPARTO QUE ENCABEZAN JEANETTE MAC-DONALD, BRIAN AHERNE Y GENE RAYMOND.



"MARIDO SOLTERO"

EL SABADO ESTRENA METRO LA COMEDIA M. G. M. "MARIDO SOLTERO" CON LA INTERVENCION DE LOS ARTISTAS ROBERT YOUNG, RUTH HUSSEY, FELIX BRESSART Y LEE BOWMAN.



COMEDOR ESCOLAR Nº 7. — REPARTO DE ROPAS Y COMESTIBLES A LOS NIÑOS QUE CONCURREN AL MISMO, ORGANIZADO POR LA MEDICO, INSPECTORA Y PRESIDENTA DE LA COMISION AUXILIAR, Dra. EUGENIA S. YANUZZI.



SOCIALES



SEÑORITA BLANCA M. ARREDONDO, CUYO FALLECIMIENTO OCURRIDO HACE DOS MESES, PRODUJO PROFUNDO SENTIMIENTO DE PESAR.

LA CRONICA CIENTIFICA COLOMBIANA:

LA ALIMENTACION DE LOS ABORIGENES

EN el interesante libro del profesor Jorge Bejarano "Alimentación y Nutrición en Colombia", recientemente aparecido, encontramos un capítulo dedicado al estudio de la alimentación de los aborígenes, en que su autor, después de un menudo examen de los diversos elementos alimenticios de los primitivos pobladores de América y de algunas observaciones de carácter histórico, llega a la conclusión de la excelencia de la alimentación indígena y de su alto valor nutritivo. Dice el distinguido higienista colombiano: "En síntesis puede aceptarse científicamente que la alimentación del aborigen fué abundante y variada", y agrega más adelante: "Este breve resumen respecto de la historia de la alimentación de nuestro aborigen, deja la impresión muy neta de que la subalimentación del indio comenzó cuando él fué despojado de sus labranzas y de su suelo". "Difícilmente hállase hoy una alimentación más sana, nutritiva, abundante y equilibrada que la que mantuvo en su selva el hombre precolombino".

Respetando ampliamente los asertos del profesor Bejarano, que nos merecen el más entero acatamiento, nos parece conveniente intentar un estudio de esa alimentación aborigen, más desde un aspecto histórico y sociológico que puramente técnico, con el fin de contribuir en algo al esclarecimiento de un problema de indiscutible interés para la etnología americana.

En primer lugar creemos que es por lo menos bastante peligroso establecer conclusiones generales para toda la América precolombina, no sólo respecto de la alimentación, sino de cualquier otro de los múltiples aspectos que ofrece su complicada y desconcertante historia.

América era antes de Colón, y continúa siéndolo todavía, una entidad asombrosamente heterogénea y varia, un auténtico crisol humano en que se han fundido multitud de razas diversas y agrupado las más disímiles y variadas culturas.

Existe, sin embargo, un número bastante crecido de rasgos comunes que dan cierta uniformidad a América; empero, lo que realmente "standardiza" al nuevo mundo es precisamente la falta de ciertos elementos de cultura; no conoció ninguno de los pueblos aborígenes ni el trigo, ni la cebada, ni el centeno, ni la rueda — como principio físico y mecánico se entiende, — ni el arado, ni el hierro, ni la pólvora, ni otras fuentes igualmente fecundas de civilización. La falta del arado nos proporciona una base bastamte sólida para afirmar la mala calidad de algunos de los alimentos aborígenes: no pudiendo removerse las tierras laborables, con suficiente frecuencia y provecho, y siendo éstas, como lo afirman todos los cronistas, relativamente escasas, al cabo de algunas centurias de cultivo intenso y contínuo, sufrían una natural esterilización, se "cansaban", como dicen nuestros campesinos; a pesar de eso se seguían cultivando, y es muy presumible que en la época del descubrimiento esas tierras estuvieran completamente exhaustas y sus productos fuesen de baja calidad, descalificados y privados de otros elementos vitales indispensables, no constituyendo, por consiguiente, alimentos de alto valor nutritivo. En la imposibilidad de remover las tierras para renovar su capa vegetal, no quedaba otro recurso que el abono artificial de las mismas; es cierto, como se dijo ya, que algunos pueblos, especialmente los de la costa del Pacífico, utilizaron el principio fertilizador del huano, tan abundante en aquella región, y posiblemente otros emplearon excrementos animales o humanos; es, sin embargo, poco presumible que esta práctica estuviera muy generalizada, y por lo que hace a los aborígenes colombianos no se conocía en ninguna de sus tribus. Con la llegada del arado las tierras laborables se rejuvenecieron y de ahí la prodigiosa riqueza agrícola de los primeros días coloniales, riqueza de que no participó el indio, esclavo de hecho y reducido, gracias al régimen colonizador, a la mayor miseria y desamparo. De esta acción bienhechora del arado y de lo inclemente de las tierras aborígenes, nos queda una buena muestra en Juan de Castellanos; hablando del ganado traído por los españoles, escribe:

"Y el huello dellos y uso del arado
Hacen el aspereza ser templanza,
Y corrigen y enmiendan los contrarios
Temples que parecían repugnantes
A tratos de labores y crianzas".

Con estos versos del poeta-cronista podemos reconstruir una situación muy interesante respecto de la agricultura aborigen: antes de la llegada de los españoles la falta de arado y de animales de tiro, mantenía las tierras en un estado que graciosamente dice el beneficiado era "repugnante a tratos de labores y crianzas"; pero con la traída del ganado, cuyos "huellos" o pisadas removían la tierra, y del arado que completaba la obra, aquellos riscos enantes ásperos y estériles, se convierten en espléndidos plantíos, y "hacen la aspereza ser templanza"; realmente es difícil encontrar una más estupenda y elegante lección de agricultura.

Refiriéndonos exclusivamente al pueblo chibcha, el que más nos interesa y uno de los más cultos y adelantados entre todos los de nuestro territorio, puede decirse que su agricultura era por demás rudimentaria y elemental; los oficios propios de ella estaban encomendados a las mujeres, al paso que los hombres se dedicaban a otras labores, como la guerra, las industrias y el comercio. Los animales conocidos por los muiscas eran bien pocos: conejos, curies, perdices, tórtolas y gatos monteses constituían su principal provisión de carne; los venados, tan abundantes en aquella época, eran de la exclusiva pertenencia del zipa, y nadie los podía cazar ni comer sinó con expresa autorización; ésto nos habla elocuentemente de la falta de carne en este pueblo; bien conocida es la pobreba del río Bogotá, que sólo produce guapuchas y una sola variedad de pescado, el capitán. La ausencia de aves de corral y de animales domésticos era absoluta, lo que da por resultado la carencia de huevos, de mantequilla, de grasas, en una palabra, de elementos, si no indispensables, por lo menos de notable importancia dentro de una alimentación completa y eficiente. Los principales alimentos vegetales eran el maíz, la papa, la yuca, la arracacha, la quinoa, los fríjoles, calabazas, ahuyamas, y como principales condimentos el tomate y el ají; las frutas más conocidas eran la guama, el aguacate, las piñas, guanábanas, guayabas y pitahayas. La coca mezclada con cal era de uso general, y más que un alimento constituía propiamente el sustituto de la alimentación, ya que, como se sabe, tiene la propiedad de insensibilizar las mucosas y amortiguar el hambre y la sed, dando al mismo tiempo una enorme, aunque artificial resistencia; el empleo de la coca por todos los pueblos americanos, ¿no nos pone de presente también la miseria de su alimentación, que obligaba a usar principios que la hicieran menos necesaria y abundante?



(Dibujo de Trujillo).

Existe otro aspecto que nos muestra también la carestía alimenticia entre las tribus colombianas: es la costumbre de comer cuanta cosa llega a sus manos; más que costumbre era una necesidad impuesta por la pobreza e insuficiencia de los alimentos; la antropofagia, ¿no sería en el fondo más que un rito religioso o de carácter mágico, como pretenden algunos, una imposición fisiológica? El padre Simón atribuye a la abundancia de pescado que comían los indios de Santa Marta, el que no fueran caníbales. Los conquistadores encontraron en la modesta cocina aborigen toda clase de alimañas, culebras, sapos, lagartas, y aun las partes que suelen excluirse de la alimentación. Castellanos escribe:

"Al llegar al Opón, Pero Niño vió
seis o siete ratones que tenían
unos indios cocidos en la olla
con insípidos tallos de bilhao".

Los chocues que, según cuentan, practicaban la endoantropofagia, hacen exclamar a Castellanos:

"Gusanos come la nación maldita
y hasta los cabellos que se quita".

A estos extremos se veían obligados a acudir los pobres aborígenes de América en busca del sustento que les negaba su arisca e inculta tierra.

¿Pueden aceptarse, en vista de estos hechos, que no son más que una muestra, muy opaca por cierto, de la realidad, las conclusiones del doctor Bejarano? ¿Podemos creer que es difícil hallar una alimentación "más sana, nutritiva, abundante y equilibrada que la que mantuvo en su selva el hombre precolombino"? Las conclusiones a que llega un distinguido médico argentino, el profesor Pedro Escudero, en un sagaz estudio sobre este intrincado problema, son bien distintas; hélas aquí: "La alimentación del pueblo indígena tenía las siguientes características: 1) Suficiente como cantidad, en la mayoría de las situaciones, en cuanto a los dirigentes, pero no respecto al pueblo trabajador; 2) Muy reducida en grasas de todo género, particularmente animales; 3) Reducida en proteínas (pobre en amino-ácidos fundamentales de tipo animal), puede considerárselá como hipoproteica; 4) Monótona en su preparación por ser sobre la base de cocido particularmente y por exceso de vegetales y la pobreza de grasas; 5) Excesivamente voluminosa, rica en celulosa y capaz de originar fermentaciones intestinales. En resumen, era ésta una alimentación apta para mantener multitudes obedientes, sin rebeldía, sin ánimo de superación, pero poco apta para el trabajo".

Gabriel GIRALDO JARAMILLO.





La Laguna de Guatavita

La Sabana de Bogotá

SAMUEL VELASQUEZ.

EMBRIAGADOS los indios de alegría,
desnudos, en fantástico embolismo,
arrojaban tesoros al abismo
de su laguna mística y sombría.

Joyas de luz botábanle, lo mismo
que hojas al viento, en sacra algarabía;
y el vórtice voraz las recibía
como un avaro odioso de egoísmo.

Hoy hunde la codicia allí la frente,
pero pierde su esguazo y artimañas,
sin tocar el joyel resplandeciente.

Y el agua muda, entre algas y espadañas
es como una bacante indiferente,
que arde de amor voraz en las entrañas.

QUESADA, al verla, dijo: Donosa maravilla!
Así es el amplia vega de mi gentil Granada.
La halló vestida a trechos de floración morada,
y, a trechos, de oros pálidos en clámide amarilla.

Como el de San Francisco, de ondulación callada,
un cordón a lo largo de su regazo brilla,
con peces en el fondo, rebaños en la orilla;
y hay un polar silencio de paz en la llamada.

El duraznal, cerezos de límpidos corales,
corderos, trigos blondos, manzanas y panales,
y jiras de torcaces de cuello tornasol.

Y la feraz llanura, que tardo el Funza riega,
se encuentra siempre en cinta, como feliz labriego,
por los urgentes besos con que la clava el sol.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

FLECHA FATAL

